

Mi paso por la escuela de Escuela de Agricultura Ecológica U Yits ka'an se dio justo cuando terminé mi maestría por allá de los comienzos del año 2000. Ya tenía para entonces experiencia dando clases a nivel licenciatura, pero no sabía cómo sería trabajar con campesinos. Esta experiencia me hizo ver lo difícil que es darse a entender cuando la cultura, la lengua materna y las cosmovisiones son diferentes. Poco a poco fui “inventando” estrategias para poder hacer que “mis alumnos” comprendieran lo que yo quería explicar. Me di cuenta que yo un joven edafólogo sabía mucho de conceptos técnicos pero que la experiencia de los campesinos sobrepasaba con mucho lo que yo sabía de teoría. Los alumnos terminando siendo alumnos y profesores, y yo, terminé siendo también alumno. Esta es una de las experiencias más enriquecedoras que he tenido como profesor y aunque duró poco, pues en 2004 me tuve que ir a Estados Unidos a hacer mi doctorado, tengo recuerdos muy gratos no solo de las clases sino de la convivencia más allá del aula con todos los participantes. La hora del desayuno, las prácticas de campo, la hora del pozol, los juegos de voleibol, los platillos del almuerzo donde mucho de lo que se comía era lo que se producía en la misma escuela y más. Mi reconocimiento para el grupo de párrocos que hizo posible esta aventura y que aún con todos los cambios que se han dado aún la continua. ¡Felicidades por estos 25 años!

Atentamente

Héctor Estrada Medina